

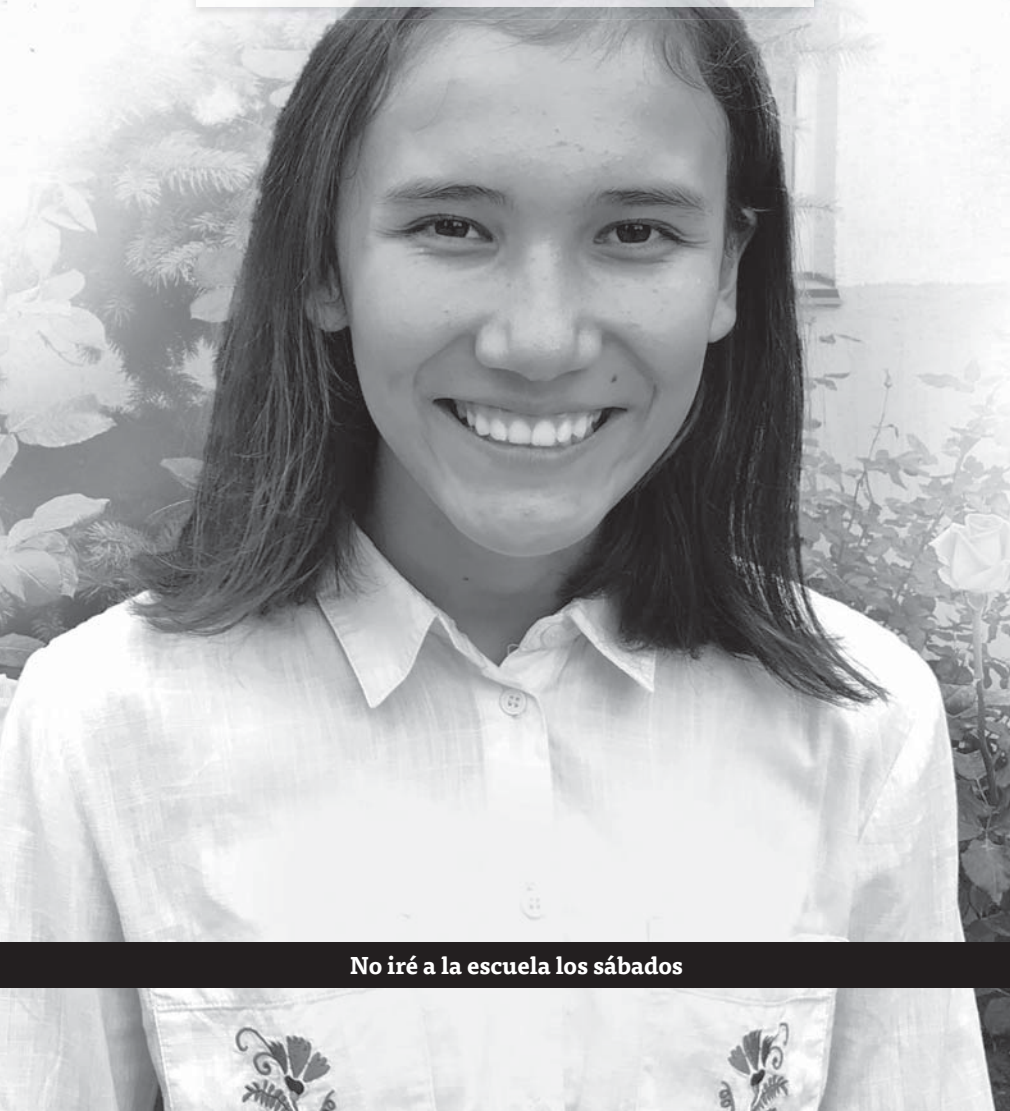
Niños

MISIÓN

Adventista

División Euroasiática

1^{er} trimestre 2021



No iré a la escuela los sábados

Contenido

UCRANIA

- 5 El Día de San Nicolás 2 de enero
7 ¿Cuántos años tiene Dios? 9 de enero
9 La chica nueva 16 de enero
11 La memoria perdida 23 de enero
13 Testificar sin saberlo 30 de enero

KIRGUISTÁN

- 15 Los regalos sorpresa 6 de febrero
17 No iré a la escuela los sábados 13 de febrero
19 Oremos por Vitaly 20 de febrero
21 El mejor regalo de cumpleaños 27 de febrero

RUSIA

- 23 La fiel conquistadora 6 de marzo
25 Brillar para Jesús 13 de marzo
27 ¿Artista o doctora? 20 de marzo

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado 27 de marzo

Estimado director de la Escuela Sabática:

ALGO EXTRAORDINARIO ESTÁ SU-
cediendo en toda la División Euroasiática. El número de escuelas adventistas ha aumentado de 14 en el año 2012, a más de 50 en la actualidad. Mikhail Kaminskiy, el presidente de la División Euroasiática, nos explica: “Hay diversas razones por las que tenemos muchas más escuelas ahora, pero una de las principales es que estamos en el momento y el lugar correctos para que Dios cumpla sus planes”.

Nuestras ofrendas del decimotercer sábado impulsarán la educación adventista en este territorio, contribuyendo a la construcción de edificios para dos escuelas, uno en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski, Rusia, y otro en el Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania, a las afueras de Kiev. Por el momento, se brinda educación primaria y secundaria en algunas de las aulas de ambas universidades.

La Iglesia Adventista creó el primer seminario protestante de la Unión Soviética en el año 1988, cuando se inauguró la ahora Universidad Adventista de Zaokski en las afueras de Moscú. Pero en comparación con otras partes del mundo, las escuelas adventistas tuvieron un comienzo lento en el vasto territorio de la División Euroasiática, en parte debido a siete décadas de un gobierno cerrado a la evangelización cristiana. Los valientes adventistas que tradujeron en secreto al ruso los escritos de Elena G. de White omitieron intencionalmente traducir su consejo de abrir escuelas adventistas, por temor a que las autoridades gubernamentales actuaran contra la Iglesia. Debido a esto, solo después del colapso de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en el año 1991, los miembros de la Iglesia co-

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la División Euroasiática a:

- Construir un edificio de dos pisos para un centro de preescolar, escuela primaria y secundaria en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski, en Rusia.
- Construir un edificio de tres pisos para un centro de preescolar, escuela primaria y secundaria en el campus del Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania.

menzaron a leer consejos de Elena de White como el siguiente: “En todas nuestras iglesias, y donde haya una congregación, se deben establecer escuelas de la iglesia, y en ellas debe haber maestros que tengan el verdadero espíritu misionero para educar a los niños como misioneros” (*The Southern Review*, 18 de julio de 1899). La primera escuela primaria adventista se abrió en Zaokski en 1990.

La División Euroasiática alberga alrededor de 330 millones de habitantes, de los cuales apenas 107.252 son adventistas. Esto representa un adventista por cada 3,080 personas.

- Si desea que su Escuela Sabática sea más dinámica este trimestre, tenemos a su disposición videos y otros materiales de cada uno de los relatos misioneros en bit.ly/missionspotlight.
 - Igualmente, si necesita imágenes útiles que pueda imprimir para que los niños coloreen, las encontrará en el enlace: bit.ly/bank-coloring-page.
- ¡Gracias por alentar a los niños a tener mentalidad misionera!

Andrew McChesney,
Editor de *Misión Adventista*.

Sus ofrendas en acción

Las ofrendas del decimotercer sábado de hace tres años ayudaron a construir un gimnasio en la Universidad Adventista de la Unión del Sur, en Tokmak, Kirguistán. Puede leer historias sobre esta escuela en las páginas 15 a 22.

Misión Adventista Niños

No iré a la escuela los sábados

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño del interior: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXX - 15,7M

Es propiedad. © 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2020 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-264-0

McChesney, Andrew

Misión Adventista Niños: No iré a la escuela los sábados / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.
32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.
ISBN 978-987-798-264-0

1. Misiones . I. Claverie, Pablo M., coord. II. Krause, Gary, dir. III. Jiménez, Ernesto, trad. IV. Título.
CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 15 de octubre de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la **reproducción total** o **parcial** de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—111850—



El Día de San Nicolás

DANIELA SE SENTÍA SOLA CUANDO comenzó el primer grado en la escuela pública de Bucha, en Ucrania [señale Bucha en el mapa, a las afueras de Kiev, la capital de Ucrania]. De sus cuarenta compañeros de clase, solo conocía a una niña, con la que a veces jugaba a las muñecas. Todos los demás, sin embargo, se conocían unos a otros desde preescolar.

A Daniela le resultaba difícil hacer amigos en esa escuela, porque provenía de una familia adventista y era la única adventista de su clase. Los demás niños habían sido criados por sus padres de forma diferente, y tenían una idea distinta de la amistad. Además, celebraban otro tipo de fiestas.

DANIELA NO RECIBE REGALOS

Un lunes, Daniela llegó a la escuela y oyó a los niños hablando con entusiasmo sobre los regalos que habían recibido el fin de semana. Sus familias celebraban el Día de San Nicolás el 19 de diciembre, y todos habían recibido regalos como parte de la celebración.

–¿Qué te trajo San Nicolás? –preguntó uno de los niños a otra niña.

–¡Una muñeca! –respondió la niña con entusiasmo–. ¿Y a ti?

–¡Un trineo!

Entonces, el niño miró a Daniela y le preguntó:

–Y a ti, ¿qué te trajo San Nicolás?

Daniela no sabía qué decir. Se sentía avergonzada.

–Nada –respondió–. Nosotros no creemos en San Nicolás.

–¡¿Qué?! –exclamó el niño, alarmado.

–Somos adventistas –dijo Daniela–. No

celebramos esa fiesta, solo creemos en Dios, no en santos ni en celebraciones de ese tipo.

El chico nunca había oído decir nada semejante.

–Eres un poco rara –le dijo.

PERMISO PARA NO VOLVER A LA CATEDRAL

De vez en cuando, la maestra organizaba excursiones a la catedral, que estaba cerca de la escuela. La primera vez que Daniela fue, se sorprendió al ver que los niños encendían velas y rezaban a San Nicolás y a otros santos. Nunca había visto a nadie adorar de esa manera, así que estaba asombrada. Al llegar a casa, les contó a sus padres lo que había visto, así que su madre solicitó en la escuela que le dieran un permiso especial a su hija para que no tuviera que ir a más excursiones a la catedral.

Las cosas mejoraron para Daniela cuando otra niña adventista se inscribió en su escuela. Su nombre era Olga y estaba en el mismo curso que Daniela.

–¡Adivina qué! –le dijo un día Olga a Daniela con una gran sonrisa en el rostro–. Abrieron una escuela adventista en nuestra ciudad, ¡y podremos estudiar en ella!

Daniela no podía creer lo que oía.

–¿En serio? ¡Qué bien! –exclamó.

Una semana y media después, el 11 de febrero de ese mismo año, Daniela comenzó a estudiar en la nueva escuela adventista. Un grupo de padres había sentido lástima por ella y por los demás niños adventistas, y habían decidido abrir una escuela solo para ellos en un apartamento. Cuarenta niños adventistas comenzaron a estudiar en la nueva escuela y se hicieron amigos durante su primer año escolar.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La historia del cristianismo en Ucrania es extensa. En el año 988, el príncipe Vladimir de Kiev, conocido como Vladimir el Grande, negoció su matrimonio con Anna, hermana del emperador bizantino Basilio II, y se convirtió a la Iglesia Ortodoxa. Posteriormente, destruyó muchos de los santuarios paganos y fundó varias iglesias cristianas.
- El 72 % de la población ucraniana se identifica como creyente. De estos, el 67 % son ortodoxos, el 10 % son católicos, el 2 % protestantes y el 8 % cristianos en general. El resto de la población dice "no estar afiliado a ninguna de estas religiones" o son parte de la minoría de judíos, budistas e hindúes.

POR FIN EN UNA ESCUELA ADVENTISTA

A Daniela le gustaba su nueva escuela. Allí los maestros no gritaban, todos eran muy amables y se le hacía fácil hacer amigos. Hoy en día, la escuela de Daniela funciona en el campus de una universidad adventista, y estudian en ella 180 niños, muchos de los cuales provienen de hogares no adventistas. Daniela tiene catorce años y es la única adventista de su

clase de noveno grado, pero no se siente sola, pues su maestra es adventista y tiene otros amigos en otros grados que también son adventistas.

–Me gusta mucho mi escuela –dice Daniela–. Me gustan los maestros adventistas. Es mucho mejor cuando no estás solo en tu fe.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir un edificio propio para la escuela de Daniela. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las mismas aulas de una universidad adventista, pero nuestras ofrendas ayudarán a que estos niños puedan tener su propio edificio.

[Pregunta a los niños si alguna vez se han sentido incómodos o avergonzados por ser adventistas, y pídeles que expliquen por qué. Aliéntalos a nunca avergonzarse de Jesús, que dijo: "Si alguno se avergüenza de mí y de mi mensaje [...] también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y con los santos ángeles" (Marcos 8:38).]



¿Cuántos años tiene Dios?

LOS PADRES DE NIKITA TENÍAN TRES Biblias muy bonitas, pero nunca las leían. Nikita tampoco estaba particularmente interesado en Dios. Había oído hablar de él, pero no pensaba en Dios. Hasta que, un día, todo cambió.

El pequeño Nikita comenzó a hacerse preguntas sobre la vida y acudió a su madre.

–¿De dónde vino la gente? –le preguntó-. ¿De dónde salió el mundo?

–Dios lo creó todo –le respondió su madre.

–¿Por qué? –preguntó Nikita.

–Dios nos hizo porque eso lo hacía feliz –contestó su madre.

Nikita no entendió completamente la respuesta. ¿Por qué Dios crearía a las personas para ser feliz? ¿Por qué Dios lo crearía a él para ser feliz? Quería saber más, así que recordó que en su casa había tres Biblias. Una era grande y morada, otra era gris pero no tan grande, y la tercera era una pequeña Biblia verde y amarilla.

Yo soy pequeño, pensó. Esta Biblia tiene el tamaño adecuado para mí.

NIKITA LEE LA BIBLIA

Cuando abrió la Biblia, Nikita encontró un envoltorio de dulces entre sus páginas. Cuando sacó el envoltorio, leyó lo que decía en la página: “En el principio Dios creó los cielos y la tierra”. Estaba leyendo Génesis 1:1.

¡Qué bien!, pensó. Ahora podré saber por qué Dios creó a las personas.

La historia de la Creación le pareció fascinante y leyó con rapidez varios capítulos. Cuando terminó, se dio cuenta de que su madre estaba equivocada. Dios no creó a

los seres humanos para ser feliz, sino porque nos ama y quiere que disfrutemos de la tierra que creó primero para nosotros.

Así que Nikita se acercó a su mamá.

–¡Adivina lo que acabo de leer en la Biblia! –le dijo-. Dios creó a las personas porque nos ama y creó la tierra para que la disfrutemos.

–¡Asombroso! –comentó su madre-. Solo tienes siete años y ya estás leyendo la Biblia.

A la mañana siguiente, Nikita se despertó y recordó la pequeña Biblia. Comenzó a leer otros capítulos del Génesis y desde ese día leía su Biblia todas las mañanas. Pero entonces, nuevas preguntas comenzaron a surcar su mente y no encontraba respuestas rápidas en la Biblia.

–¿Cuántos años tiene Dios? –le preguntó a su mamá.

Ella tampoco lo sabía, así que Nikita se fijó en un grupo de cristianos que iban a una iglesia cerca de su casa y decidió preguntarles a ellos. Pero ellos tampoco sabían la edad de Dios. Sin embargo, a Nikita le gustó adorar con ellos y siguió haciéndolo durante varias semanas.

NIKITA Y SU MAMÁ VAN A LA IGLESIA

La madre de Nikita se sorprendió al ver que leía la Biblia todas las mañanas, y además le gustaba lo que le compartía de su lectura, así que comenzó a acompañarlo a los servicios de adoración de la iglesia.

Un verano, cuando Nikita tenía diez años, su madre tuvo una idea.

–Ya que te encanta leer la Biblia, ¿por qué no vas a una escuela donde te enseñen sobre Dios?

Y fue así como Nikita comenzó a estudiar en la Escuela Adventista de Bucha,

CÁPSULA INFORMATIVA

- El mensaje adventista llegó a las costas del Mar Negro en Crimea y el Cáucaso de mano de los misioneros alemanes Perka y Kandad. Luego del primer bautismo en 1886, se fundó la primera iglesia adventista con diecisiete miembros, en el pueblo de Berdibulat.
- Al principio, la Iglesia Ortodoxa Rusa fue hostil al adventismo en Ucrania, así como lo fue también el gobierno. Muchos miembros de iglesia y muchos pastores fueron perseguidos por sus creencias y tuvieron que pasar años en prisión. Algunos incluso murieron en campos de concentración durante el gobierno de Stalin. Debido a esto, la Iglesia Adventista se desarrolló como una institución clandestina; su organización oficial no se formalizó hasta 1978.

en Ucrania. Allí al fin pudo saber la edad de Dios cuando un maestro leyó Apocalipsis 4:8, que dice: “¡Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios Todopoderoso, el que era y es y ha de venir!” Eso significaba que Dios ha vivido desde siempre, que nunca nació y nunca morirá.

Hoy, Nikita tiene doce años y lee tres capítulos de su pequeña Biblia todos los días. Lee en la mañana, en la tarde al salir de la escuela o en las noches. Leer la Biblia es su momento favorito del día.

“Ahora entiendo que Dios es real y que está cerca de mí”, dice Nikita. “Él me ayuda en todo”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio propio para la escuela de Nikita. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las mismas aulas de una universidad adventista, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los jóvenes puedan tener su propio edificio.

[Pregunta a los niños con qué frecuencia leen la Biblia. Anímalos a leerla todos los días, como Nikita, y ayúdalos a encontrar un momento adecuado del día en el que puedan hacerlo. Las mañanas suelen ser los mejores momentos.]



La chica nueva

ASOFÍA LEGUSTABA REÍR Y CHARLAR con sus amigos de la escuela pública de Vorzel, Ucrania [señale Ucrania en un mapa]. Pero un día tuvo una fea discusión con Vernika, su mejor amiga.

–Nadie te necesita –le dijo Vernika enojada–. Nunca vas a tener amigos de verdad.

Vernika empujó a Sofía y ella se golpeó con fuerza contra la pared, haciéndose daño en la cabeza. Sin embargo, no lloró. Como le dolía bastante la cabeza, le pidió permiso a la maestra para irse a casa temprano, y la maestra le dijo que se fuera.

El dolor de cabeza finalmente desapareció, pero Sofía sintió dolor en su corazón durante mucho tiempo debido a las duras palabras de Vernika. Desde ese día dejó de reír y permanecía callada. Se preguntaba si Vernika tendría razón cuando le había dicho que nunca tendría verdaderos amigos.

SOFÍA VA A LA ESCUELA ADVENTISTA

La madre de Sofía se dio cuenta de la tristeza de su hija y ese verano, cuando se enteró de que habían abierto una nueva escuela adventista en la vecina localidad de Bucha, le dijo a su hija:

–Sofía, ¿qué prefieres, volver a la escuela pública o estudiar en la escuela adventista?

No fue necesario que se lo preguntara dos veces. Regresar a la escuela pública ya no era una opción para ella.

Cuando comenzó el quinto grado en la escuela adventista, Sofía se mostró tímida y no hablaba con nadie, porque ella no era adventista. Además, tenía miedo de que los niños pudieran tratarla mal, como la había tratado Vernika.

El primer día de clases, una niña saludó a Sofía.

–Hola –le dijo la niña sonriente.

–Hola –respondió Sofía.

–¿Cómo te llamas?

–Me tengo que ir a mi pupitre –respondió Sofía.

Y durante el resto del día, no conversaron nada más. A la hora de irse a casa, el niño que estaba sentado junto al escritorio de Sofía, le habló.

–Adiós –le dijo Sofía.

–Adiós –respondió el niño.

Y eso fue todo.

Durante las primeras dos semanas de clase, Sofía no habló con casi nadie y los demás niños tampoco le hablaron mucho. Ella se sentía sola y triste, porque no tenía amigos.

Al llegar a su casa, lloraba en silencio en su cama.

Nadie me aprecia, pensaba. Nadie quiere hablar conmigo.

Unos días después, la maestra se acercó a Sofía al finalizar las clases.

–¿Cómo te llamas? –le preguntó la maestra.

Sofía sabía que la maestra sabía cómo se llamaba. No entendía por qué se lo preguntaba, pero le gustó que alguien le estuviera hablando.

–Me llamo Sofía –le dijo.

–¿Cuántos años tienes? –preguntó la maestra.

–Diez años.

–¿Por qué no hablas con nadie?

Sofía le contó la historia de la chica mala de su antigua escuela.

Su maestra la escuchó atentamente, y cuando Sofía terminó de hablar le preguntó:

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión de Ucrania tiene ocho Asociaciones y una Misión, cuenta con 810 iglesias y 267 congregaciones en las que se reúnen los 45,267 miembros adventistas que hay en el país. Con una población de 42.037.000 de habitantes, hay un promedio en Ucrania de 929 habitantes por cada miembro de iglesia.
- Ucrania está ubicada al este de Europa y es el segundo país más grande del continente después de Rusia. Su capital, Kiev, se encuentra al norte del país, junto al río Dniéper.

—¿Quieres que te cuente la historia de alguien que perdonó a quienes le hicieron daño?

Sofía quiso escuchar la historia.

La maestra comenzó a hablarle de Jesús.

JESÚS, EL MEJOR AMIGO

Sofía nunca había oído hablar de Jesús, pero le interesó saber cómo había perdo-

nado a los que lo lastimaron. Quiso saber más sobre él, así que comenzó a leer la Biblia en casa. Al poco tiempo, Sofía comenzó a hablar con sus compañeros de clase y de nuevo comenzó a ser una niña feliz y amigable. Incluso predicó un sermón en la iglesia. Sus amigos dijeron que ahora era una chica nueva.

“Jesús nos ama a todos”, dice Sofía. “Él cambió mi vida”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir un edificio propio para la escuela de Sofía. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las mismas aulas de una universidad adventista, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los alumnos puedan tener su propio edificio. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

[Pregunta a los niños si alguna vez han notado a alguien que parezca tímido o solitario. Pídeles ideas para hacer que ese niño o esa niña se sienta bienvenido, y pregúntales qué haría Jesús].



La memoria perdida

YAROSLAVA TENÍA UNA MEMORIA USB que era su favorita. Era gris y azul, y estaba unida a un llavero con forma de corazón. El corazón tenía una mariquita roja con manchas negras, y escritas las palabras: “Dios te ama”.

Yaroslava tenía mucha música guardada en su memoria USB y la usaba para cantar en la iglesia, pues le encantaba cantar. Con frecuencia le pedían que cantara en los servicios de adoración. Pero ese verano, cuando Yaroslava buscó su memoria para cantar en su escuela, no pudo recordar dónde la había guardado. Buscó en la mochila, pero nada. Miró en la habitación que compartía con su hermano pequeño. Nada. ¿Dónde podría estar? “Buen Dios, ayúdame a encontrar mi memoria USB”, oró en voz alta. “Sabes cuánto la necesito”.

Yaroslava miró en la estantería, donde tenía los libros y un pequeño cofre del tesoro con un ángel adentro. También miró en su estuche, por si acaso, pero ni rastro de la memoria. ¿Dónde pude haberla puesto?, pensó.

Miró hacia su escritorio y vio una computadora y una lámpara; pero no había rastro de su memoria USB. Miró en el alféizar de la ventana y vio una planta dentro de una maceta, pero allí tampoco estaba. En ese momento, Yaroslava se dio cuenta de que no tenía más tiempo para buscarla. Era hora de ir a la escuela, que estaba de campamento de verano; así que acudió a su mamá.

—Mamá, no puedo encontrar mi memoria USB —le dijo.

La madre de Yaroslava tomó el teléfono celular de su hija y descargó desde la computadora la canción que ella necesitaba.

Así, Yaroslava pudo cantar en el campamento.

YAROSLAVA ORA DE NUEVO A DIOS

Esa noche, al volver a casa, Yaroslava comenzó a buscar de nuevo su memoria USB. Realmente la necesitaba. No podía guardar toda la música que había en ella en su teléfono celular.

“Dios, ayúdame a encontrar mi memoria USB”, oró.

Así que, buscó de nuevo en la estantería, en su escritorio, en el alféizar de la ventana, pero no aparecía. Buscó detrás de la cama y en el armario, pero allí tampoco estaba.

Esa noche, incluyó en su oración antes de acostarse la memoria USB perdida: “Querido Dios, gracias por el buen día de hoy”, oró. “Gracias por poder pasar tiempo con mis amigos. Por favor, ayúdame a tener una buena noche y, sobre todo, a encontrar la memoria perdida”.

Aquella misma oración la repitió la noche siguiente y la siguiente, pero su dispositivo aún no aparecía.

Un año después, Yaroslava continuaba orando por su memoria perdida. No quería gastar dinero en una nueva, y además estaba segura de que Dios la ayudaría a encontrarla. “Si a Dios le importan los gorriones del campo, se encargará de que yo la encuentre”, pensó.

Un día, Yaroslava estaba reorganizando los libros de su estantería cuando vio algo gris y azul encajado entre dos libros. El objeto estaba unido a un llavero en forma de corazón con una mariquita roja, y tenía escritas las palabras “Dios te ama”.

Yaroslava tomó su memoria USB y corrió hacia su madre.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Ucrania limita al este con Rusia, al norte con Bielorrusia, al oeste con Hungría, Eslovaquia y Polonia, y al suroeste con Moldavia y Rumanía. Al sur de Ucrania se encuentran las costas del Mar Negro y el Mar de Azov, separadas por la Península de Crimea.
- Ucrania declaró su independencia en 1991.
- Ucrania tiene una serie de reservas naturales y de caza que reflejan su compromiso con la conservación de su patrimonio natural, particularmente las estepas. La primera de ellas, Askaniya-Nova, comenzó como un refugio privado de vida silvestre en 1875 y hoy posee un exitoso programa de reproducción de especies en peligro de extinción, incluidos el onagro, que es un asno salvaje, y el caballo mongol.

–¡Mamá! –exclamó feliz–. ¡Encontré mi memoria perdida!

En seguida regresó a su habitación con una gran sonrisa en el rostro, y oró: “Gracias, Dios mío, por ayudarme a encontrar mi memoria USB”.

Yaroslava ora a Dios todo el tiempo, y le cuenta todo.

“Dios es mi mejor amigo”, nos dice. “Él siempre escucha nuestras oraciones, y las responde tarde o temprano”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir un edificio nuevo para la escuela de Yaroslava en Ucrania.

[Pregunta a los niños si Dios ha respondido sus oraciones y pídeles que compartan sus experiencias. Pregúntales cuánto tiempo estarían dispuestos a orar por algo que anhelan y ámelos a ser como Yaroslava, que nunca dejó de orar. Recuérdales que Jesús dice que debemos “orar siempre, sin desanimarse” (Lucas 18:1).]



Testificar sin saberlo

SOFÍA NO CONOCÍA A NADIE CUANDO comenzó a cursar el sexto grado en la Escuela Adventista de Bucha, en Ucrania [señale Ucrania en un mapa]. La escuela estaba creciendo y era la primera vez que abrían un curso de sexto grado, por lo que ninguno de los ocho chicos que se inscribieron, se conocían.

En la clase de sexto grado solo había dos niñas, Sofía y Tanya, así que rápidamente se hicieron amigas. Sofía provenía de una familia adventista e iba a la iglesia cada sábado, pero la familia de Tanya no era cristiana.

TANYA HACE MUCHAS PREGUNTAS SOBRE JESÚS

Un día, Sofía le habló de Dios a su amiga Tanya y le dijo que a ella le gustaba ir a la iglesia. Tanya entonces comenzó a hacerle preguntas.

—¿Por qué vas a la iglesia los sábados en vez de los domingos? —le preguntó.

—Porque la Biblia dice que el sábado es el día santo en el que Dios nos ordenó descansar —respondió Sofía.

En otra ocasión, Tanya le preguntó:

—Oye, ¿por qué usas faldas más largas?

—Porque la Biblia nos aconseja que debemos ser prudentes y decorosos —respondió Sofía esta vez.

Y así transcurrió rápidamente el año escolar.

Un día, los alumnos de sexto grado estaban hablando sobre el uso de malas palabras mientras comían en la cafetería de la escuela. Entonces, uno de los chicos levantó la vista de su plato de puré de papas y miró a Sofía.

—Nunca te he oído decir malas palabras —le dijo—. ¿Alguna vez has dicho una?

—No, nunca —dijo Sofía con firmeza.

El niño miró a Tanya.

—A ti tampoco te he escuchado nunca decir una mala palabra —le dijo—. ¿Alguna vez has dicho una mala palabra?

Tanya se sintió avergonzada.

—Antes decía malas palabras todo el tiempo —dijo Tanya mirando a Sofía—. Dejé de hacerlo por Sofía —añadió.

Al comienzo del año escolar, Tanya había escuchado a varios chicos de su curso diciendo palabrotas. Estos chicos, que no provenían de hogares adventistas, las habían dicho en voz muy baja para que el maestro no pudiera escucharlos. Pero Sofía los escuchó y les dijo amablemente: “Chicos, por favor, no hablen así”.

En ese momento, Tanya se dio cuenta de que a Sofía no le gustaba escuchar malas palabras.

—Me enteré de que Sofía era cristiana y de que no decía malas palabras —dijo Tanya a los niños en la mesa de la cafetería—. Así que decidí no usar más ese tipo de lenguaje.

Sofía se sorprendió al escuchar la historia de Tanya. Recordó que ella era un testimonio vivo de Dios, a veces sin enterarse siquiera. Sin proponérselo, le había dado testimonio a Tanya sobre la manera de comportarse de un cristiano.

Cuando ese día Sofía llegó a su casa, le contó a su madre lo que había sucedido.

—Mamá, hoy supe en la escuela que Tanya dejó de usar malas palabras para no molestarme —le dijo.

Su madre se puso muy feliz.

—¡Qué maravilloso! —le dijo ella—. Tu vida es un testimonio de Dios.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El plato nacional de Ucrania y el más conocido para los extranjeros, es el *borsch*, una sopa hecha principalmente de remolacha, repollo, papa, tomate, zanahoria y cebolla, sazonada con ajo y eneldo. Existen alrededor de treinta tipos diferentes de *borsch* ucraniano.
- Otros dos platos favoritos de los ucranianos son el varenyky, una especie de empanada hervida o frita, y los *holubtsi* (unos rollos de repollo).
- En 2013, Ucrania tenía el cuarto lugar en número de profesionales de Tecnología de la Información (TI) después de EE. UU., India y Rusia.
- Larisa Latynina, una ex gimnasta soviética del territorio que ahora es Ucrania, aún mantiene el récord de más medallas de oro olímpicas: 9 en total. Su récord de 14 medallas en disciplinas individuales no se ha superado en 52 años.

Arrodillándose junto a su cama antes de irse a dormir esa noche, Sofía agradeció a Dios por ayudarla a ser un testimonio vivo sin darse cuenta.

“Dios amado, ayúdame a seguir dándole un buen testimonio a Tanya. Que ella pueda saber más sobre ti”, oró.

Sofía ora cada día para poder dar un buen testimonio de Dios.

“Para mí, la experiencia con Tanya fue maravillosa –nos cuenta Sofía–. Me sorprendió saber que yo jugaba un papel tan importante en su vida. Soy un testimonio ante mis compañeros de clase, aun sin saberlo”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir un edificio propio para la escuela de Sofía. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las mismas aulas de la universidad adventista, pero nuestras ofrendas ayudarán a que puedan tener su propio edificio. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

[Pregunta a los niños cómo pueden ser testigos silenciosos de Jesús como lo fue Sofía. Explica a los niños que independientemente de lo que hagan ellos son testigos. Ya sean cosas buenas o malas, sus actos influyen en los demás.]



Los regalos sorpresa

UN DÍA, JARED, DE TRECE AÑOS, LEYÓ sobre un niño llamado Wilford en un tomo de *Cuéntame una historia*. A Wilford le gustaba sorprender a la gente con regalos. Los envolvía y, con ayuda de una cuerda, los dejaba caer por los muros de las casas y se iba sin ser visto.

Jared pensó que sería divertido hacer lo mismo en Tokmak, Kirguistán, donde vivía con sus padres y su hermano Sam, de once años, así que le pidió permiso a su mamá para hacer algunos regalos usando cajas de servilletas.

—¿Qué tipo de regalos?—le preguntó su madre.

—Juguetes o cualquier otra cosa que pueda ser útil—respondió Jared.

A la madre de Jared le gustó la idea. Sus hijos tenían carritos y piezas de Legos que habían llevado en su mudanza de Argentina a Kirguistán, donde servían como voluntarios. Y ciertamente había notado que muchos niños del vecindario eran pobres y no tenían juguetes.

Jared le contó su plan a un amigo de la escuela llamado Kamil.

—Colocaremos algunos juguetes en cajas y los bajaremos por los muros de las casas—le dijo.

Kamil sonrió. Le gustaba mucho la idea y quería ayudar, a pesar de que él no tenía ningún juguete para regalar.

UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA

Los chicos tomaron dos cajas de servilletas vacías y las llenaron de Legos, carritos de juguete, bufandas y jabones. En bicicleta, recorrieron el vecindario de Kamil y eligieron dos casas al azar. Jared arrojó una caja en una de ellas y Kamil arrojó la otra caja sobre la otra pared. Rápidamente, los mu-

chachos se alejaron pedaleando con fuerza. Al llegar a la casa de Jared, se rieron imaginando la sorpresa de aquellos niños cuando recibieran los regalos.

Sam, el hermano de Jared, escuchó la conversación.

—¿Puedo unirme a ustedes la próxima vez?—les preguntó.

Varios días después, los tres muchachos se juntaron para preparar más regalos, y esta vez invitaron también a otro chico de la escuela llamado Kozimbek.

Los cuatro llenaron dos cajas de zapatos, dos cajas de pañuelos vacías y dos bolsas de plástico con una variedad de juguetes, bufandas y jabones. Cargando las cajas en sus bicicletas, partieron en busca de hogares desprevénidos para dejar los regalos. Al cabo de algunos minutos, Jared vio una casa rodeada por una cerca con un patio lleno de árboles.

—Sam—dijo—, tira tu bolsa en el patio de esta casa.

Pero cuando Sam arrojó la bolsa por encima de la cerca, se quedó atascada entre las ramas más bajas de uno de los árboles.

—¡Rápido, haz algo!—exclamó Sam.

Como Kamil era el más alto de los cuatro, saltó la cerca y alcanzó las ramas con facilidad. Luego, tomando la bolsa, la dejó caer sobre la hierba y gritó:

—¡Vámonos antes de que alguien nos vea!

Los muchachos se alejaron a toda prisa en sus bicicletas.

“ESTO NO ES BASURA”

Tras dejar más regalos en otras cuatro casas, solo les quedaba una caja. A los pocos minutos, Jared vio una casa que tenía una gran reja de metal.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Kirguistán pertenece a la Unión del Sur de la División Euroasiática. En ella hay 11 iglesias y 12 congregaciones, en las que se reúnen 664 adventistas. La población del país es de 6.457.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 9.724.
- Dado que el 90 % de la población de Kirguistán es musulmana, la Misión de Kirguistán dirige un ministerio para las relaciones adventistas-musulmanas.
- Kirguistán es un país principalmente montañoso del Asia Central que limita con Kazajistán, Tayikistán, Uzbekistán y China.

–Rápido, lanza el regalo –le dijo a Kozimbek.

Y tan pronto como Kozimbek lo hizo, alguien gritó:

–¿Por qué están tirando basura en mi patio?

Cuando los muchachos escucharon aquella voz, se alejaron despavoridos, pero luego oyeron que la voz exclamó:

–Esto no es basura. ¡Es un regalo!

Esa noche, durante el culto familiar, Jared y Sam les contaron con entusiasmo a sus padres lo que había sucedido. Su padre estaba complacido y oraron juntos por las personas que habían recibido los regalos.

Jared y Sam aún arrojan cajas sorpresa en las casas del vecindario. Nadie sabe quién lo hace y a ellos les complace que así sea.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un gimnasio en la escuela de Jared y Sam en Tokmak, Kirguistán. Gracias por apoyar la educación adventista.

[Pregunta a los niños qué sorpresas agradables pueden dar. Recuérdales que cuando realizan actos de bondad, también los están haciendo por Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir” (Hechos 20:35).]



No iré a la escuela los sábados

AKAMILA SE LE PRESENTÓ UN PROBLEMA cuando comenzó el octavo grado en Biskek, la capital de Kirguistán [señale Kirguistán en un mapa]. Hasta entonces, las clases solo habían sido de lunes a viernes, pero la escuela pública requería que todos los alumnos, desde octavo grado en adelante, estudiaran seis días a la semana, es decir, de lunes a sábado.

Kamila y su madre acudieron de inmediato al pastor para pedir ayuda. La madre de Kamila es sordomuda, así que utilizó sus manos para explicar la situación a través del lenguaje de signos y Kamila le traducía el mensaje al pastor.

–Oremos por esta situación –dijo el pastor.

El pastor escribió una carta para la escuela de Kamila, pidiéndoles que le permitieran faltar a clases los sábados.

Kamila y su madre llevaron la carta a la maestra de octavo grado, pero esta se negó a darle el permiso.

–Tendremos que preguntarle al director –dijo la maestra.

Kamila, su madre y la maestra fueron a la oficina del director.

–Disculpe –le dijo Kamila al director–, mi mamá quiere hablar con usted.

La madre de Kamila le entregó la carta del pastor al director.

–¿Qué es esto? –preguntó el director sin leerla.

La madre hizo gestos en la lengua de signos, y Kamila tradujo.

–La carta dice que nosotros asistimos a la iglesia los sábados –dijo–. Somos adventistas del séptimo día y no trabajamos ni estudiamos en sábado. ¿Podría usted permitirle a Kamila que falte a las clases de los sábados?

El director nunca había oído hablar de los adventistas.

–Los demás cristianos van a la iglesia los domingos. Su hija también puede hacerlo –respondió el director– y así no tendrá problemas para venir los sábados a la escuela.

La madre de Kamila le explicó que los adventistas no son como los demás cristianos y que no trabajan ni estudian los sábados.

El director le respondió:

–No me importa. Este no es un país cristiano. Muchos de nuestros alumnos vienen a la escuela los viernes, cuando deberían descansar de acuerdo con sus creencias. No puedo concederle el permiso.

DIOS INTERVIENE Y ARREGLA EL PROBLEMA

El siguiente sábado, Kamila no fue a la escuela sino a la iglesia con su mamá. Al llegar, se encontraron con la directora del internado adventista de Tokmak, ubicado a dos horas en automóvil.

Al terminar el servicio de adoración, la madre de Kamila le explicó la situación a la directora y le preguntó si Kamila podía ir a la escuela adventista.

–Oremos por eso –dijo la directora.

Entonces oraron por Kamila, pidiéndole a Dios que encontrara a alguien que pudiera ayudarla a pagar sus estudios en la escuela adventista, ya que su madre no ganaba el dinero suficiente para la matrícula.

–Le diré el próximo sábado si apareció alguien –dijo la directora.

Durante toda la semana, Kamila oró para que Dios la ayudara a encontrar a alguien.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Durante la mayor parte de su historia, el país ha sido habitado por varios clanes y tribus, aunque durante varias épocas fue ocupado por potencias extranjeras. En el año 1991, luego de la desintegración de la Unión Soviética, Kirguistán se convirtió en estado independiente.
- La capital de Kirguistán es Biskek, anteriormente llamada Pispek y también Frunze. La ciudad se encuentra cerca de la frontera norte, donde se construyó originalmente como una fortaleza para controlar las rutas de caravanas hacia el país. Actualmente tiene una población de más de un millón de habitantes.
- La bandera de Kirguistán es un sol amarillo sobre un fondo rojo. Los 40 rayos del sol simbolizan a las cuarenta tribus unidas bajo Manas, un héroe patrio del siglo IX, para luchar contra los invasores uigures. Las franjas diagonales en el centro del sol representan la corona de la yurta, la vivienda tradicional de los nómadas de las estepas de Asia Central.

“Querido Dios, por favor, bendíceme para que encuentre a alguien que me ayude a pagar la escuela. Bendice a esa persona para que pueda ayudarme”, oró.

El sábado siguiente, la directora saludó a Kamila en la iglesia con una gran sonrisa en el rostro.

–¡Dios te ha bendecido! –le dijo–. Encontramos a alguien.

–¡Muchas gracias! –gritó Kamila de alegría.

Al día siguiente, se mudó al dormitorio de la escuela adventista. Además de estudiar, Kamila también comenzó a trabajar limpiando los pisos de la escuela para ayudar a pagar su matrícula.

“Estoy muy agradecida con Dios”, dice ella. “Ahora puedo guardar el sábado sin problemas”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un gimnasio en la escuela de Kamila en Tokmak, Kirguistán. Gracias por apoyar la educación adventista en Kirguistán y en otros lugares de la División Euroasiática.

[Pregunta a los niños si han tenido algún problema por el sábado. Pregúntales cómo lo resolvieron. Anima a los niños a guardar el sábado.]



Oremos por Vitaly

HACE TRES AÑOS, LEÍMOS UNA HISTORIA misionera sobre un niño llamado Vitaly que vivía en Tokmak, Kirguistán. A Vitaly le encantaba ir a la iglesia todos los sábados. Llovera o nevara, él esperaba frente a su casa hasta que su maestra de Escuela Sabática lo recogía en su automóvil. Le gustaba tanto ir a la iglesia, que invitó a su hermano a ir con él. Cada semana memorizaba un versículo de la Biblia para ofrecerlo a Dios como regalo el siguiente sábado.

Vitaly comenzó a ir a la iglesia luego de que lo invitara su maestra en la escuela adventista. Él vivía con sus abuelos, que le dieron permiso para ir a la iglesia. Vitaly esperaba con ansias cada sábado para reunirse con Dios.

LA MAMÁ DE VITALY CAMBIA DE OPINIÓN

Pero un día sucedió algo. La madre de Vitaly llamó a la abuela y le dijo que ya no quería que su hijo fuera a la iglesia. Vitaly era callado, gentil y amable, y a su mamá no le gustaba eso. Ella quería que él fuera ruidoso, duro y travieso, pues pensaba que todos los niños debían ser ruidosos, duros y traviosos, y le preocupaba que la iglesia le impidiera a Vitaly ser un niño de verdad. Así que le dijo a la abuela que quería que Vitaly volviera a vivir con ella.

Cuando Vitaly regresó a casa de la escuela, su abuela lo estaba esperando para tener una conversación muy importante con él.

–Intenta vivir con tu madre durante un mes –le dijo–. Si te gusta vivir con ella, entonces deberás quedarte allí.

Vitaly no quería dejar a su abuela. Había vivido con ella desde que era muy pequeño.

Cuando la madre de Vitaly vio que su hijo no quería irse, trató de convencerlo.

–Ven a vivir conmigo solo por un día –le dijo–. Eso no es mucho tiempo.

Vitaly era callado, gentil y amable, y no quería herir los sentimientos de su madre, así que le dijo que sí. A la mañana siguiente, su mamá cambió de opinión y le dijo que se quedara con ella un mes. Vitaly estuvo de acuerdo, pues quería saber cómo era vivir con ella.

Luego, su madre se opuso a que continuara estudiando en la escuela adventista. Ella quería que su hijo fuera ruidoso, duro y travieso, así que lo envió a la escuela pública.

UN CAMBIO DE ESCUELA

A Vitaly no le gustó la nueva escuela en absoluto. El salón era muy grande, con cuarenta alumnos, mientras que en la escuela adventista solo había quince niños por salón. Además, los muchachos siempre discutían en clase, eran ruidosos, crueles y malintencionados. Le rogó a su madre que lo enviara de nuevo a la escuela adventista, pero ella se negó.

–Piensa en lo costosa que es la escuela adventista –le dijo su madre–. Con ese dinero podemos ir a nadar a un parque acuático.

A Vitaly le gustaban los parques acuáticos, pero prefería volver a su antigua escuela.

–Prefiero estudiar en la escuela adventista que ir a un parque acuático –le dijo a su mamá.

La madre de Vitaly le prometió una semana después que le permitiría ir a la escuela adventista.

–Pero yo no voy a pagar la matrícula –le dijo–. Tu abuela tendrá que hacerlo.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Kirguistán era un punto importante en la Ruta de la Seda, la red de rutas comerciales que unió Oriente con Occidente durante dos mil años. El nombre de esta ruta proviene del comercio extraordinariamente rentable de sedas chinas que se realiza a lo largo y ancho de ella.
- El Tian Shan (las montañas del cielo) es una región montañosa de Asia Central integrada por una serie de cadenas montañosas. El 80 % de Kirguistán se encuentra dentro de Tian Shan, y sus dos picos más altos están ubicados en las fronteras de Kirguistán. El más alto, de 7,439 metros, es el Jengish Chokusu (Pico Victoria) en la frontera con China. El segundo más alto, de 7,010 metros, es el Khan Tengri (señor de los espíritus), en la frontera con Kazajistán.
- El grupo étnico más grande de la nación (73.3 %) son los kirguises. Históricamente un pueblo nómada, los kirguises viajaban con sus rebaños de ovejas, caballos y yaks, y vivían en carpas redondas portátiles llamadas yurtas. La mayoría de los pastores kirguises aún son seminómadas y llevan sus rebaños a las montañas durante el verano.

Vitaly estaba feliz por estar de vuelta con sus queridos amigos, y ellos estaban felices de verlo otra vez. Los demás niños y maestros habían orado para que él regresara. Los miembros de la iglesia habían orado también y Dios respondió sus oraciones.

Sin embargo, nada era igual. La madre de Vitaly aún no le permitía ir a la iglesia y además extrañaba mucho vivir con su abue-

la, a la que visitaba todos los días. Tres semanas después, Vitaly le dijo a su madre que quería volver a vivir con su abuela y le prometió que la visitaría con frecuencia, pero a su madre no le gustó la idea.

—¿Por qué mejor no vives conmigo y visitas a tu abuela? —le preguntó.

Durante cinco largos meses, Vitaly le suplicó a su madre hasta que ella finalmente estuvo de acuerdo y le permitió volver a vivir con su abuela, pero solo si aceptaba no ir a la iglesia.

Vitaly vive de nuevo con su abuela desde hace cinco meses, pero aún no puede ir a la iglesia los sábados y extraña mucho adorar a Dios. Sus amigos y maestros de la escuela continúan orando para que su mamá le permita ir a la iglesia. ¿Te gustaría orar como ellos para que Vitaly pueda volver a adorar a Dios los sábados en la iglesia?

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un gimnasio en la escuela de Vitaly en Tokmak, Kirguistán. Gracias por apoyar la educación adventista en Kirguistán y en otros lugares de la División Euroasiática.

[Organiza un momento de oración especial en el que cada niño pueda orar por Vitaly. Anímalos a recordar a Vitaly en sus oraciones, y a los demás niños a los que les prohíben ir a la iglesia.]



El mejor regalo de cumpleaños

NASTYA SE CONVIRTIÓ EN LA MEJOR amiga de otra niña llamada Nastya en la Escuela Adventista de Tokmak, en Kirguistán. En esta historia las llamaremos Nastya uno y Nastya dos.

A ambas les gustaba pintar y dibujar con lápices de colores, así como cantar y leer. Pero a Nastya uno le gustaba hacer algo que Nastya dos no hacía: ir a la iglesia todos los sábados.

Un día, Nastya uno le contó a Nastya dos que era adventista y la invitó a ir a la iglesia el siguiente sábado.

¿Para qué ir a la iglesia?, pensó Nastya dos.

Ella no creía en Dios y de hecho estaba bastante segura de que Dios no existía. Después de todo, un Dios amoroso no habría permitido que su madre muriera y que ella tuviera que vivir con sus abuelos.

Así que se acercó a Nastya uno, que aún estaba esperando la respuesta a la invitación, y le pidió tiempo para pensarlo.

–Discutamos esto más adelante –le dijo.

¿IR O NO IR A LA IGLESIA?

Nastya dos pensó en la iglesia durante varios días. Ella quería hacer feliz a su amiga y también sentía curiosidad por ver lo que hacía la gente en una iglesia. Así que le pidió permiso a su abuela para ir, pero la abuela se enojó muchísimo.

–¡Esa no es nuestra iglesia! –le gritó la abuela–. ¿Por qué quieres ser como ellos? No hablaremos más sobre este asunto.

Dos días después, Nastya uno le preguntó a Nastya dos si había decidido aceptar su invitación a ir a la iglesia.

–Le pregunté a mi abuela y dijo que no podía ir –le respondió.

–Pregúntale si puedes venir a una reunión de jóvenes el viernes en la noche – insistió Nastya uno–. Me haría muy feliz que pudieras ir.

Nastya dos esperó una semana hasta que su abuela se calmara y entonces le preguntó si podía ir a la reunión de jóvenes. La abuela escuchó atentamente la solicitud y cuando se enteró de que Nastya uno estaría en la reunión, aceptó, pues le agradaba.

Al día siguiente, las dos amigas fueron a la reunión en casa de un pastor adventista. Este pastor y su esposa dirigieron a nueve adolescentes para que cantaran y leyeran sobre Salomón en la Biblia. Nastya dos disfrutó mucho de la reunión. Los asistentes eran amables y cariñosos, así que decidió ir de nuevo. Así, asistió a las reuniones casi todos los viernes durante dos meses, y pronto quiso también ir a la iglesia los sábados.

POR FIN LA ABUELA CAMBIA DE OPINIÓN

Un viernes en la mañana, decidió pedirle permiso a su abuela para ir a la iglesia al día siguiente, ya que también era su cumpleaños. Tenía miedo de que su abuela se enojara, así que oró: “Dios mío, por favor, ayúdame a conocerte, quiero saber más sobre ti”. Entonces se acercó a su abuela y le dijo:

–Mañana es mi cumpleaños y como regalo me gustaría que me permitas ir a la iglesia aunque sea solo una vez.

Su abuela no estaba contenta, pero aceptó dejarla ir.

–Es tu vida –le dijo–. Haz con ella lo que quieras.

A Nastya dos le encantó la iglesia, especialmente la Escuela Sabática, y le pa-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Montar a caballo continúa siendo importante en la cultura kirguisa y muchos de los juegos tradicionales y deportes nacionales de Kirguistán lo reflejan. Las carreras de caballos son, por supuesto, muy populares, particularmente las carreras de larga distancia. Algunos otros juegos son:
 - ▶ El ulak tartysh, popular en Asia Central, conocido por una gran variedad de nombres. Se asemeja a una mezcla entre el polo y el rugby, en el que dos equipos que montan a caballo intentan mover el cadáver de un ternero o de una cabra hacia la meta del equipo opuesto.
 - ▶ El jumby atmai, en el que los concursantes disparan flechas con arco al galope intentado romper una cuerda que sostiene una barra de metal.
 - ▶ El oodarysh, en el que los jinetes luchan intentando arrojar al otro de su caballo.
 - ▶ El tyin emmei, en el que los jinetes intentan recoger una moneda del suelo al galope.
- La cetrería es un pasatiempo tradicional en Asia Central, particularmente la caza con águilas. El nombre kirguiso del águila real es bürküt y al que dirige al ave se le llama bürkütchü.
- Otra indicación de la importancia de los caballos para la cultura kirguisa es la popularidad del kumis, una bebida fermentada tradicionalmente elaborada con leche de yegua.

reció que aquel era el mejor regalo de cumpleaños de toda su vida.

“Fue uno de los días más felices de mi vida –nos cuenta–. Pude aprender más sobre Dios”.

Actualmente, Nastya dos no va a la iglesia todas las semanas, ya que a veces su abuela no le permite ir. Pero va tantas veces como logra convencerla.

“Ahora creo en Dios”, dice.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un gimnasio en la escuela de Nastya uno y Nastya dos en Tokmak, Kirguistán. Gracias por apoyar la educación adventista en Kirguistán y en otros lugares de la División Euroasiática.

[Pregunta a los niños por qué creen que Nastya dos ahora cree en Dios (la respuesta es: porque respondió sus oraciones). Pregunta a los niños por qué ellos creen en Dios.]



La fiel conquistadora

ANASTYA LE GUSTABA MUCHO IR a campamentos y estar en la naturaleza, así que comenzó a buscar un club de aventuras al aire libre al que pudiera unirse en Vladivostok, la ciudad donde vivía en Rusia. Sin embargo, no pudo encontrar ninguno.

Un día, su madre escuchó hablar del Club de Conquistadores de la Iglesia Adventista. Un grupo de Conquistadores había organizado una fiesta en la escuela para alumnos con necesidades especiales donde ella trabajaba, y quedó muy impresionada.

–Creo que este Club es exactamente lo que estás buscando –le dijo a Nastya–. Llámalos.

Pero en aquel momento Nastya estaba muy ocupada con las actividades de la escuela. Seis meses después, los Conquistadores volvieron a visitar la escuela donde trabajaba la madre de Nastya para repartir pizzas a los niños. Ella aprovechó la oportunidad para hablarles de su hija Nastya y ellos la invitaron a unirse al Club, el único que había en toda la ciudad.

NASTYA QUIERE BAUTIZARSE

A Nastya le gustó mucho la reunión de los Conquistadores, así que felizmente aceptó la invitación a asistir a un campamento de verano con ellos. ¡Finalmente podría ir a un campamento!

El último día antes de regresar, era sábado y una mujer fue bautizada en un río. Nastya se sintió conmovida por lo que vio y en su corazón nació el fuerte deseo de bautizarse.

–¿Qué se necesitará para bautizarse? –murmuró, sin hablar con nadie en particular mientras observaba el bautismo.

Su consejera estaba cerca y escuchó sus palabras.

–¿De qué ciudad eres? –le preguntó.

–Soy de Vladivostok –le dijo Nastya.

La consejera le dijo que debía hablar con el pastor adventista de Vladivostok si quería bautizarse, y le señaló al pastor que acababa de bautizar a la mujer.

–¿Cuándo podría bautizarme? –le preguntó Nastya al pastor.

–¿De qué ciudad eres? –le preguntó él.

–Soy de Vladivostok –dijo Nastya.

–¿Eres de Vladivostok? –se sorprendió él.

Solo había una iglesia adventista en Vladivostok y él nunca había visto a Nastya en esa iglesia. No podía entender cómo una niña de trece años que nunca había asistido a la iglesia quería bautizarse.

Nastya le explicó cómo había terminado en el campamento de verano y por qué ahora se quería bautizar.

–Debes tomar las clases bautismales –dijo el pastor–. Y también sería bueno que asistieras a la iglesia.

Al terminar el campamento de verano, Nastya solo tenía un objetivo: bautizarse. Cada sábado iba a la iglesia y a las seis de la tarde iba a la reunión del Club de Conquistadores. Durante muchos sábados almorzó en la casa del pastor y se hizo especialmente amiga de su hija Anna, que era dos años mayor que ella. Un sábado, Anna sorprendió a Nastya regalándole una Biblia nueva y Nastya comenzó a leerla por su cuenta.

Seis meses después, Nastya comenzó a tomar las clases bautismales y luego de dos meses estaba lista para bautizarse. Nastya se bautizó en el mismo campamento de verano donde sintió el deseo de bautizarse por primera vez.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En la Federación de Rusia se encuentran la Unión de Rusia, que tiene a su cargo siete Asociaciones; la Unión de Rusia Oriental, que tiene tres Misiones; la Unión del Cáucaso, que tiene dos Asociaciones y una Misión; y la Unión de Iglesias del Lejano Oriente.
- En Rusia hay 640 iglesias adventistas y 719 congregaciones, en las que se reúnen 42.466 miembros. En el país habitan cerca de 154.842.000 personas, lo que representa un adventista por cada 3,646 habitantes.
- El adventismo en Rusia comenzó como un movimiento misionero laico iniciado por colonos alemanes que, tras emigrar de Rusia a América en la década de 1870, se convirtieron al adventismo y comenzaron a enviar publicaciones adventistas en alemán a sus amigos y familiares en Rusia.
- En las “purgas” de principios de la década de 1930, muchos pastores adventistas y miembros de la iglesia en Rusia fueron arrestados y exiliados, en ocasiones sin que se presentaran cargos contra ellos. A los que no eran arrestados se les negaban los derechos civiles y las raciones de alimentos; además, sus hijos no podían matricularse en ninguna escuela. Los pastores por su parte debían pagar un “impuesto profesional” especial, que a menudo excedía sus ingresos, obligándolos así a abandonar su trabajo.

“Encontré respuestas a todas mis preguntas en la Biblia, y estoy agradecida con Dios”, nos cuenta.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un edificio para la escuela de Nastya, en Vladivostok. Gracias por apoyar la educación adventista en Vladivostok con sus ofrendas misioneras y sus oraciones.

[Habla con los niños sobre la importancia de entregar sus corazones a Jesús a través del bautismo.]



Brillar para Jesús

ILYAS ESTABA SENTADO CON SU HERMANO, de dieciséis años, en la iglesia de la Universidad Adventista de Zaokski, en Rusia [señale Zaokski, Rusia, en el mapa. Está ubicada al sur de Moscú]. Sus padres estaban sentados del otro lado de la iglesia. Ilyas a veces se sentaba con sus padres, pero ese día se sentó con su hermano. Isaak tenía su propio grupo de amigos y había invitado a Ilyas a sentarse con ellos.

A veces, Isaak le permitía a su hermano jugar con un videojuego de carreras de automóviles en su teléfono celular durante el sermón. Pero Ilyas sabía que estaba mal jugar dentro de la iglesia y ese día no quería jugar, sino escuchar el sermón. El predicador era interesante y estaba contando historias de la Biblia y algunas anécdotas de su propia vida.

Mientras Ilyas escuchaba, el sol de la mañana brillaba a través de las ventanas de la iglesia y proyectaba un cálido resplandor sobre el predicador. ¡El predicador comenzó a brillar! Una luz blanca brillante parecía rodear sus manos, su cuerpo y su cabeza. Resplandecía más que la ropa blanca recién lavada.

Ilyas parpadeó. *¿Cómo es posible?, pensó. Luce como un ángel.*

El predicador parecía brillar tanto como el mismo sol. Ilyas entrecerró los ojos, pues la luz le hacía sentir los ojos secos. Parpadeó rápidamente varias veces para humedecer sus ojos y miró de nuevo al predicador. ¡Seguía brillando!

Ilyas miró a Isaak y notó que su hermano estaba escuchando el sermón tranquilamente, y se preguntó si él también podía ver que el predicador brillaba. Pero no quería preguntarle, ya que temía que Isaak se burlara de él.

El predicador continuó brillando hasta el final del sermón y él decidió no contarle a nadie lo que había visto. Lo mantendría como un momento especial entre él y Dios.

ILYAS TOMA UNA DECISIÓN

Unos días después, Ilyas recordó al predicador mientras leía el Sermón del Monte en Mateo 5; especialmente en la parte cuando Jesús dijo: "Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. [...] Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo" (versículos 14-16). Ilyas entendió ese día que él también podía brillar. Jesús dijo que aquellos que hacen cosas buenas brillan para él.

"Yo también puedo brillar", nos cuenta Ilyas. "Puedo estudiar mucho y sacar buenas calificaciones. Puedo ayudar a mamá a preparar la cena, ir a la tienda a comprar comida; puedo ayudar a papá cortando el césped. Hay muchas cosas que puedo hacer para ayudar a otros y así brillar para Dios. Yo quiero brillar para él".

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán al colegio de Ilyas a construir su propio edificio en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski. Actualmente, el Colegio Adventista de Zaokski imparte sus clases en las aulas de la universidad, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los niños tengan su propio edificio. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

[Pregunta a los niños de qué maneras creen que pueden brillar para Jesús.]

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Federación de Rusia es el país más grande del mundo, con una extensión de 17.000.000 de kilómetros cuadrados. Es casi una décima parte de la superficie terrestre.
- En Rusia hay once husos horarios.
- Rusia es pionera en los viajes espaciales. Aunque Estados Unidos fue el primer país en enviar a un hombre a la Luna en el año 1969, los rusos colocaron el primer satélite en órbita en 1957 y enviaron al primer hombre al espacio en 1961. También son los responsables de la primera caminata espacial, de las primeras naves espaciales que aterrizaron en la Luna, en Venus y en Marte, y del lanzamiento de las primeras estaciones espaciales.
- La *matrioska* es mejor conocida como la muñeca rusa. Consiste en un conjunto de figuras de madera que se pueden separar revelando una figura similar pero más pequeña en su interior. Generalmente poseen seis o más figuras en total. La forma de la muñeca suele ser cilíndrica con decoración muchas veces pintada a mano. El tema más común suele ser las niñas campesinas con vestimenta tradicional, pero pueden ser casi de cualquier cosa, como figuras políticas.



¿Artista o doctora?

YULIANA SE PREGUNTÓ DURANTE mucho tiempo qué podría ser cuando fuera grande.

–Eres buena para ayudar a la gente –le dijo su madre–. Deberías ser doctora.

La abuela también pensaba que Yuliana era buena para ayudar a los demás.

–Deberías ser enfermera –le dijo.

Pero a Yuliana no le gustaban aquellos consejos.

–¡No quiero ser doctora ni enfermera! –dijo–. Me gusta dibujar y creo que prefiero ser artista.

UNA EXPERIENCIA DIFÍCIL

Una tarde de verano, mientras Yuliana caminaba hacia su casa, vio a tres niños como de diez años nadando en un estanque en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski, en Rusia. Inmediatamente se preocupó por la seguridad de los niños. El agua se veía marrón y sucia. Además, a veces la gente tiraba basura en ese estanque.

–¡Oigan chicos! –les gritó–. Esa agua está muy sucia, no es una buena idea nadar en ella.

–¡Lo sabemos! –gritó uno de los muchachos, llamado Daniel, mientras se subía a un pequeño muelle para saltar nuevamente hacia el estanque–. Mi madre me dijo que no nadara aquí.

Saltó del muelle y se sumergió en el agua. Unos segundos después, salió a la superficie gritando. El pánico se apoderó de Yuliana, se preguntaba qué había sucedido, mientras veía el terror en los ojos del niño. Sabía que algo grave había pasado.

–¡Estoy herido! –gritó Daniel mientras corrían las lágrimas por sus mejillas.

–¿Qué pasó? –le preguntó Yuliana–. ¿Por qué lloras?

Daniel levantó una pierna del agua fangosa y le mostró una herida grande en su pie. Yuliana se asustó mucho al verla y comenzó a temblar. “Dios, dame fuerzas para ayudarlo”, oró en silencio. Era la primera vez en su vida que veía una herida así. También era la primera vez que los dos amigos de Daniel veían algo semejante. Se asustaron mucho y salieron corriendo. Ni siquiera él había visto una herida tan grande y ahora la tenía en su pie. Estaba asustado.

–¿Qué dirá mi mamá? –decía entre sollozos.

–No te preocupes por eso –le dijo Yuliana–. Todo estará bien.

Mirando el agua sucia del estanque, Yuliana temió que la herida pudiera infectarse.

–¡Rápido, sal del agua! –le dijo–. Si algo malo entra en tu herida podría ser peor.

Yuliana ayudó a Daniel a salir del agua y le dijo que se sentara en el suelo. Pero, ¿qué podía hacer ella? Ella no era doctora ni enfermera.

“Dios mío, envía a alguien para que nos ayude”, oró. “Ayúdame a no desmayarme”.

Yuliana comenzó a mirar a su alrededor en busca de ayuda, pero no veía a nadie.

–¡Ayuda! ¡Ayuda! –comenzó a gritar.

De repente, llegaron dos adultos.

–¡Necesitamos un botiquín de primeros auxilios! –dijo Yuliana.

Los adultos corrieron y regresaron unos minutos después con un botiquín de primeros auxilios. Uno de ellos colocó una venda en el pie de Daniel.

Entonces Yuliana vio pasar a un miembro de la iglesia y lo detuvo para que llevara a Daniel en su automóvil al hospital.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La cocina tradicional rusa es diversa, y refleja el vasto territorio que posee el país. Históricamente, sus recetas siempre han sido muy contundentes, ya que estaban destinadas a personas que trabajaban al aire libre en climas hostiles. Por esto la gastronomía rusa es rica en proteína animal, carbohidratos derivados de granos, como el centeno, la cebada y el trigo. Son frecuentes las sopas y guisos con vegetales, carne y pescado. Sin embargo, en los últimos siglos se han adoptado técnicas culinarias más refinadas y platillos de otros países.
- Los blini son unos panqueques rusos y ucranianos hechos tradicionalmente con harina de trigo o trigo sarraceno, y se sirven con crema agria, mantequilla, caviar o fruta en conserva. Originalmente, estos estaban hechos con masa fermentada, pero ahora son simplemente unos panqueques sin levadura, muy parecidos a los creps.
- Durante el siglo XX, varios rusos se convirtieron en estrellas de ballet de fama internacional, entre ellos Anna Pavlova, Vaslav Nijinsky, Maya Plisetskaya, Rudolf Nureyev y Mikhail Baryshnikov.
- Los autores rusos Leo Tolstói y Fiódor Dostoievski son considerados por muchos críticos literarios como los mejores novelistas de todos los tiempos.

Más tarde, Yuliana supo que Daniel había caído sobre una botella rota al saltar del muelle.

Yuliana ya no se pregunta qué quiere ser cuando sea grande. Sabe bien que no quiere ser artista ni dibujar: quiere ser doctora o enfermera para ayudar a otros.

“Me gusta ayudar a la gente”, nos dice ella.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán al colegio de Yuliana, el Colegio Adventista de Zaoski, a construir su propio edificio en el predio de la universidad. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las aulas de la universidad, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los jóvenes tengan su propio edificio. Gracias por planificar ofrendas generosas.

Programa del decimotercer sábado

- Envía a los padres una nota para recordarles el programa del decimotercer sábado y para alentar a los niños a que traigan sus ofrendas el sábado 27 de marzo. Recuérdales que sus ofrendas misioneras ayudan a difundir la Pala-

bra de Dios en todo el mundo, y que una parte de las ofrendas ayudarán directamente en dos proyectos de la División Euroasiática.

[El narrador no necesita memorizar la historia, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella como para no tener que leer. Alternativamente, los niños pueden representar la historia, interpretando los roles de Iván, de sus compañeros de clase y de la maestra. Antes o después de la historia, señala en el mapa a Rusia y Ucrania, que son los países que recibirán las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre. Describe brevemente cómo cada lugar se beneficiará con las ofrendas.]

EL DÍA MÁS FELIZ DE LA VIDA DE IVÁN

Iván estaba emocionado porque no tendría clases ese día. En cambio, iría a tocar en un concierto.

En la mañana, Iván llevó su guitarra al Colegio Adventista de Zaokski, en Rusia, donde se encontró con cinco chicos que también tocaban la guitarra. La maestra oró con ellos en el aula: “Querido Dios, protégenos mientras viajamos para dar este concierto. Por favor, bendícenos mientras tocamos y danos un viaje seguro de regreso en la noche”.

Los chicos tomaron sus guitarras y siguieron a la maestra mientras caminaban durante diez minutos hacia la estación del tren. Cuando llegaron a la estación, todos subieron a bordo e iniciaron el viaje de treinta minutos. Finalmente, el tren llegó a su destino y retomaron una caminata durante diez minutos más. Las gui-

tarras eran grandes y pesadas, pero los chicos las habían colocado de forma segura en sus fundas para que no fuera tan difícil llevarlas.

Al llegar a la sala de conciertos, esperaron mientras otros jóvenes tocaban los violines, las guitarras y otros instrumentos musicales. Muchos habían llegado a la sala de conciertos para escuchar a los jóvenes de varias escuelas mientras tocaban en aquel festival musical.

Las horas pasaron y la maestra comenzó a preocuparse, pues debían volver a la estación a las cinco de la tarde para tomar el tren de regreso. Si llegaban tarde, tendrían que esperar dos horas más a que pasara el tren a las siete de la noche. Nadie quería esperar dos horas y llegar tan tarde a la escuela.

Finalmente, llegó el momento en que Iván y sus amigos debían tocar. Tomaron sus guitarras e interpretaron una melodía animada. La gran multitud de jóvenes y adultos los aplaudió cuando terminaron. Pero ellos no se detuvieron a escuchar los aplausos, sino que rápidamente volvieron a colocar sus guitarras en los estuches y siguieron a su maestra mientras caminaban por la calle. Eran casi las cinco de la tarde y a pesar de que tenían prisa, la maestra los detuvo en la acera.

–Estamos apurados, pero oremos –dijo–. Pidamos a Dios que nos ayude a tomar a tiempo el tren.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los bailes folclóricos forman parte importante de la cultura rusa, y uno de los más llamativos es el baile en cucullas, generalmente realizado por hombres, en el que se colocan en cucullas con sus torsos rectos y luego comienzan a patear alternando las piernas al son de una música que suele ser muy rápida. Los artistas deben tener piernas muy fuertes y un excelente equilibrio para lograrlo.
- Entre los siglos IX y XI, parte del territorio ruso fue conquistado y colonizado por vikingos conocidos en esa parte del mundo como varangianos.

Los chicos se detuvieron y cerraron los ojos. La maestra entonces oró: “Querido Dios, gracias por bendecirnos durante el concierto. Ahora, por favor, ayúdanos a llegar a la estación a tiempo. No queremos perder el tren”.

Entonces, comenzaron a caminar lo más rápido que pudieron. Iván se preguntaba si lograrían llegar a tiempo. La caminata pareció durar una eternidad, hasta que finalmente comenzaron a ver la estación de trenes a lo lejos. Pero eran exactamente las cinco de la tarde.

El pequeño grupo corrió hacia la plataforma y no vieron ningún tren sobre las vías. Esperaron, pensando que el tren podría llegar un poco más tarde, pero no parecía que fuera a llegar ningún tren. Iván

entonces notó la cartelera de horarios de trenes en lo alto y la leyó. No había ningún tren programado para las cinco, pero sí había uno para las 5:10 de la tarde.

–Maestra –dijo Iván–, ¿por qué hay un tren programado para las 5:10 de la tarde?

La maestra levantó la vista y se sorprendió.

–¡Debí de cometer un error! –exclamó–. Ese es nuestro tren, el de las 5:10.

El corazón de Iván se llenó de alegría y gratitud hacia Dios. Y oró en silencio: Gracias, Dios, por ayudarnos a llegar a la estación de trenes antes que el tren llegara.

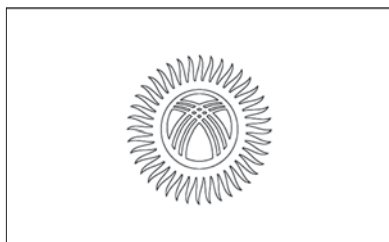
Unos minutos después, el tren llegó.

Pero Iván nunca olvidará aquel día.

“Ese fue el día en que Dios nos hizo felices a todos”, nos cuenta Iván. “Nos ayudó a llegar a la estación de tren a tiempo”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán al colegio de Iván a construir su propio edificio en el campus de la Universidad Adventista de Zaokski. Actualmente, el colegio utiliza las instalaciones de la universidad, pero nuestras ofrendas permitirán que puedan tener un edificio propio. Gracias por sus generosas ofrendas, que apoyarán los dos proyectos misioneros: la construcción de un edificio para el colegio de Zaokski en Rusia y de otro para el Colegio Adventista de Bucha, Ucrania.

Colorea las banderas

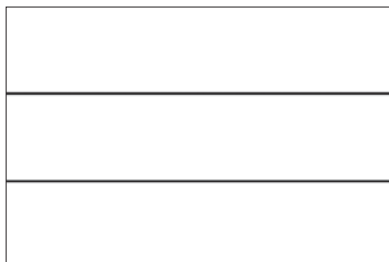


KIRGUISTÁN

Sol: amarillo

Líneas entrecruzadas dentro del sol: rojas

Fondo: rojo

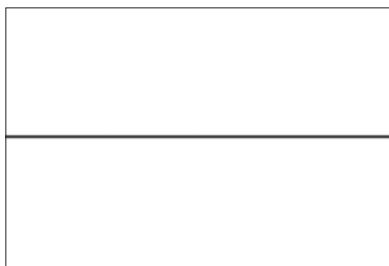


RUSIA

Franja superior: blanca

Franja inferior: roja

Franja central: azul



UCRANIA

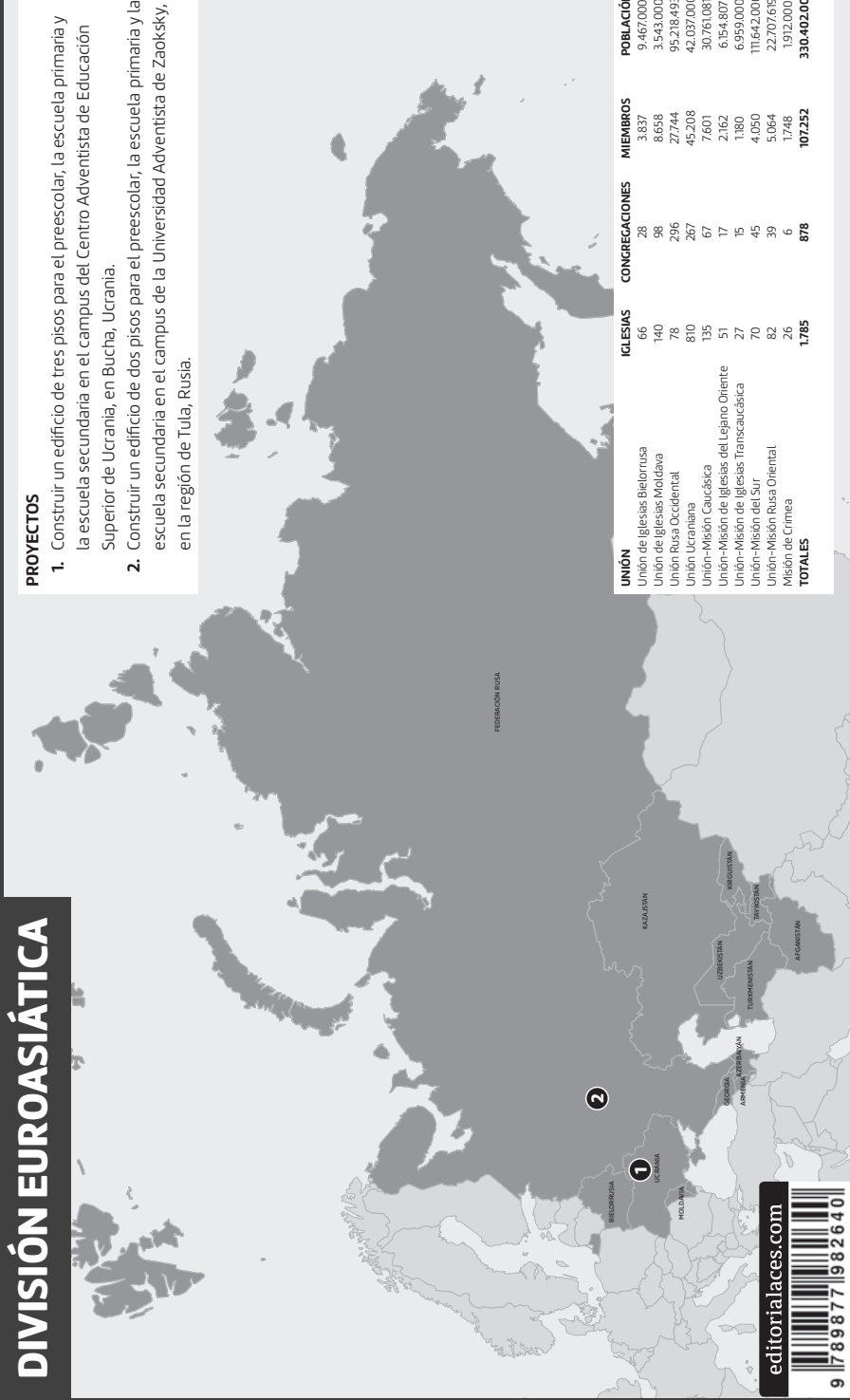
Franja superior: azul

Franja inferior: amarilla

DIVISIÓN EUROASIÁTICA

PROYECTOS

1. Construir un edificio de tres pisos para el preescolar, la escuela primaria y la escuela secundaria en el campus del Centro Adventista de Educación Superior de Ucrania, en Bucha, Ucrania.
2. Construir un edificio de dos pisos para el preescolar, la escuela primaria y la escuela secundaria en el campus de la Universidad Adventista de Zaoksky, en la región de Tula, Rusia.



UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Unión de Iglesias Bielorrusa	66	28	3.837	9.467.000
Unión de Iglesias Moldava	140	98	8.658	3.543.000
Unión Rusa Occidental	78	296	27.744	95.218.493
Unión Ucraíana	810	267	45.208	42.037.000
Unión-Misión Caucásica	135	67	7.601	30.761.081
Unión-Misión de Iglesias del Lejano Oriente	51	17	2.162	6.154.807
Unión-Misión de Iglesias Transcaucásica	27	15	1.180	6.959.000
Unión-Misión del Sur	70	45	4.050	111.642.000
Unión-Misión Rusa Oriental	82	39	5.064	22.707.619
Misión de Crimea	26	6	1.748	1.912.000
TOTALES	1.785	878	107.252	330.402.000

editorialaces.com



9 1789877 1982640